

# CEDEÓN

ES EL PERIODICO DE MENOS CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

NÚM., 10 CÉNTIMOS.—Suscripción: España, Semestre, 3 pesetas; Año, 5.

Extranjero: Año, 8 francos.—Dirección: LOPE DE VEGA, 39 y 41. Administración: SEVILLA, 12 y 14.

MADRID, 13 DE SEPTIEMBRE DE 1908

NÚM. 668

AÑO XIV



## EXAMENES DE SEPTIEMBRE

ALEMANIA, INGLATERRA, ITALIA, AUSTRIA... ¡TODAS LAS NACIONES! ESTAN ESPERANDO LA NOTA.



# ANUNCIOS COBRABLES E INCOBRABLES

SOLICITENSE TARIFAS EN LA ADMINISTRACION SEVILLA, 12 Y 14, MADRID



**DOLORES DE MUELAS.** Ja-  
más los suire quien usa á  
diario el mejor dentífrico ve-  
get. **LICOR del POLO.**

**Agua Colonia Orive.**  
Comparada en precio y  
clase, préfiérese á las mejores.

## ANTIOPOSICIONAL

## HOMEOPATICO

**DEL BLOQUE** Remedio insignifi-  
cante para curar la  
tos de Maura, la fiebre del día, el  
enfriamiento de la opinión, con-  
gestión liberal y otros desarreglos  
de la Constitución, etc. No evita  
el desarrollo de la frailería, con-  
cordatinas, laciervismos, dolores  
democráticos y cuanto produce  
un enfriamiento.

COMPRE USTED

LOS MIÉRCOLES

EL SEMANARIO ILUSTRADO

## ACTUALIDADES

INFORMACIONES FOTOGRAFICAS

DE TODO EL MUNDO

IMPRESION ESMERADÍSIMA

SOBRE PAPEL ESTUCADO

NOVELA ENCUADERNABLE CON

ARTISTICAS ILUSTRACIONES

PRECIO, **20** CÉNTIMOS

EL NUMERO EN TODA ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España: trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 5  
pesetas; año, 9 pesetas. Extranjero: año, 15  
francos. Oficinas: Calle de Sevilla, núme-  
ros 12 y 14, MADRID

## AL ESCUDO DIPLOMATICO

### GRAN BAZAR FRANCO-ESPAÑOL

Este establecimiento, abierto al público hace pocos días, dispone de un personal competentísimo y de una seriedad garantizada. SECCION DE BISUTERIA Y QUINCALLA DIPLOMATICA. GRAN SURTIDO EN NOTAS Y OTROS OBJETOS PROPIOS PARA REGALOS POSTALES CON VISTAS DE CASABLANCA Y RETRATOS DE ABD-EL-AZIZ EN VARIAS POSTURAS CIVILIZADAS ELEGANTES RE ISAS PARA COLOCAR FIGURAS DE ADORNO, TALES COMO ALLENDESALAZAR GRAN SURTIDO EN OBJETOS DE FANTASIA MARROQUI. ALIANZA CON LOS NOMBRES DE PICHON Y ALLENDE ENLAZADOS CAJAS DE MUSICA CON LA SONATA DE LA CONFERENCIA DE ALGECIRAS Y OTRAS PIEZAS, Y TODA CLASE DE ARTICULOS Y PROTOCOLOS

Precio fijo. On parle français

## AL ESCUDO DIPLOMATICO

## NUEVO METODO

PARA APRENDER A HABLAR Y A ESCRIBIR  
CORRECTAMENTE EL CASTELLANO

Nada como las traducciones de las óperas  
que ECHAN en la Zarzuela y Price

## SOLUCION MAURAUERGE

AL GABRIELHIDRO-LACIERVATO CREODATADO

El partido más eficaz para curar las  
ASPIRACIONES de LA CIERVA,  
las CRISIS CRONICAS, los QUIN-  
QUENIOS AGUDOS

A. MAURAUERGE. Rue LEALTAD, 8

# CARTAS DE GEDDEÓN



En mi cuadra, á 6 de Septiembre.

**A**mado Calínez: Aunque mi última carta estaba fechada en San Sebastián, ya habrás tú comprendido que era una añagaza para encubrir mi verdadero paradero, el cual debo de tener oculto aun á los amigos más fieles, para que no vayan á soplárselo distraídamente á La Cierva. Sí, Calínez, yo también me dedico subrepticamente á la falsificación de duros, ó, si lo quieres de otro modo, á la fabricación de discos sevillanos. ¿Qué español habrá que no tenga sus correspondientes troqueles? Eso, las traducciones de comedias y el encaje de bolillos lo hace ya todo el mundo. Ríete, pues, cuando cualquier amigo de La Cierva te pondere los descubrimientos que éste realiza de fábricas en Jaca y máquinas en Riela; el Gobierno no encuentra más que los troqueles que buenamente quieren presentarse. Los míos no están aún en ese caso, y me imagino que los que tú tendrás para tu uso particular, tampoco. ¡Qué inmoralidad!, exclamarán algunos descontentadizos; pero ¿puede darse mayor adelanto que el que cada ciudadano se fabrique su propia moneda?

¿Hace otra cosa el Gobierno tomándose, por cierto, siete reales en duro, y hace otra cosa el Banco de España largándonos por billetes de 25 pesetas papeletos ó pápiros que en caso de liquidación valdrían, á lo sumo, 14? Pues si los españoles, imitando al Estado y á la suprema entidad bancaria de la nación, nos conformamos con que 13 reales sean 20, y, además, para ahorrar trabajo á los operarios oficiales, nos fabricamos nuestra propia moneda con un modesto troquel y otros cuantos modestos útiles, ¿quién puede reprocharnos por ello? Después dirán que no somos nada trabajadores, y en cuanto nos metemos en faena de falsificación, ya está poniendo todo el mundo el grito en el cielo. Aunque si observas bien, aquí los únicos que se quejan de que á los españoles nos haya dado por trabajar la plata son Sánchez Bustillo y el indispensable La Cierva, más

éste todavía que aquél. Sánchez Bustillo tiene toda la boca con el patrón oro, es decir, toda la dentadura postiza, sostenida por alambres de ese rico metal, y gracias á la circunstancia de no quedarle ni el recuerdo de un solo diente propio, se ha sentido financiero de boca cuando ya la eternidad le mandaba recoger como un duro sevillano. Hombre que tan enreajadas de oro tiene las mandíbulas no puede sentir ninguna simpatía por la plata, y además, la consideración de que ésta es nativa alguna vez, y de que él no se sabe ya cuándo ha nacido, le pone de un humor de cincuenta mil canjes.

En cuanto á La Cierva, ya sabes que tiene la manía de hacernos costumbres llevándonos la contraria, y como ha visto que á los españoles nos ha dado por trabajar, se empeña en quitarnos los troqueles de las manos creándonos la costumbre de la holgazanería ahora que por primera vez nos hemos sentido trabajadores. Es un hombre que no tendría precio para volver los calcetines del revés en cualquier país bien organizado. Aquí le hemos hecho ministro de la Gobernación; pero obediente á su verdadera vocación, ya se nos va metiendo en los calcetines y el primer día nos encontramos todos con ellos vueltos.

Pues bien, Calínez, reflexionando y maduramente estos puntos y otros, decidí montar mi fabriquita de duros sevillanos en algún rincón difícil para el ojo de La Cierva, suponiendo que para el ojo de La Cierva haya rincones difíciles. ¡Dificilísimo parecía que se acomodara en una poltrona ministerial, y ahí le tienes glorioso sobre sus muelles! Elegí una casa de las proximidades de cierto pueblecillo cercano al primer arranque del Ebro cuando éste sale de su provincia nativa para regar otras tierras castellanas (y no he de decirte más aunque me aspen), y metiéndome en la cuadra, que es donde generalmente se hacen en España los trabajos productivos, instalé todos los útiles de la fabricación cubriéndolos después con el correspondiente estiércol. Que vengan ahora esos policías tan señoritos á descubrirme los troqueles, pensé muy satisfecho de mi obra, y en seguida te escribí fechando la carta en San Sebastián para que todo el mundo me creyese en el bulevar de la bella Easo y no en la cuadra de mi casa.

En tres días hice tres duros, todos del bisoné, ó sea brindándoselos á Millán Astray, que parece también un disco de esos, y cuando al cuarto me disponía á comenzar la fabricación en grande, observé desde mi escondite que por la carretera próxima iba y venía la Guardia civil apresuradamente. ¡Muerto soy!, exclamé. ¡La Cierva ha oído mi cuadra! Y tapando con manotadas de estiércol todos los útiles salí á enterarme de la causa que agitaba al benemérito Cuerpo. Un cabo

se dignó tranquilizarme, diciéndome: «Se ha recibido orden telegráfica de que se reconcentre toda la Guardia civil de la provincia en las carreteras, porque va á pasar en automóvil un personaje político.» «¿Un personaje político? Pero ¿quién es ese personaje?» «No lo sabemos.» «¿Y á qué hora va á pasar?» «No lo sabemos.» «¿Y de dónde viene?» «No lo sabemos.» «¿Y adónde va?» «No lo sabemos.» Personaje político que viaja en automóvil y tan á pecho descubierto sin precauciones, no puede ser otro que Maura, pensé yo, y me volví tranquilamente á la cuadra.

Pero una vez en ella, entróme la co-mezón de conferenciar con Maura, y cubriendo nuevamente los troqueles me dispuse á emprender la aventura. Esperar en la carretera, y entre guardias civiles, el paso del automóvil, era inútil. Cruzaría como una centella y apenas tendría tiempo de ver los bigotes de Rovira. Súbitamente tuve una inspiración «¿Dónde hay jesuitas por aquí cerca?», le pregunté á un guardia. «En Oña, allí los tiene usted hasta recién destetados.» «¿Mamarán aún?—contesté,—pero no importa; vámonos á Oña en la seguridad de que allí cae ese personaje político que viaja en automóvil.» Y efectivamente, fui á Oña. ¿Tú no sabes, Calínez, cómo es Oña? Pues figúrate una acuarela de Maura, y casi es peor. ¡Qué demontres de pueblo, metido entre rocas y con jesuitas! ¡Cualquiera respira allí sin que le cueste el dinero! Yo me detuve ante el colegio de los Padres, grandioso edificio que éstos, valiéndose de que estaba en pleito, arrebataron á los litigantes por dos ochavos, y me entretuve en ver las cuatro esculturas muy malas de cuatro reyes, probablemente muy malos también, que adornan la fachada como diciendo: ¡tute!

Sin embargo, ese cuádruple crimen, á la vez artístico y monárquico, es anterior á los jesuitas; hartos crímenes de esa clase tienen éstos encima para que les vayamos á echar sobre las espaldas los cuatro reyes del frontis de su colegio de Oña. ¡Si serán malos aquellos Césares esculpidos, que parecen blandristas! En esto asomaron por todas las calles de Oña parejas de la Guardia civil, y á la portería del Colegio algunas cabezas de padres rapados por dentro y por fuera. Yo instintivamente me cacheé por si llevaba en los bolsillos algún cortaplumas, y en seguida me salieron de los bolsillos dos policías que se me habían metido dentro en mi caminata hacia Oña. Poco después sonó la bocina de un automóvil, el toque de atención del corneta de la Guardia civil y un discreto repique de las campanas del convento jesuítico. Apareció, al fin, el auto amarillo de la presidencia del Consejo, y acompañado de Rovira, se apeó Maura entre jesuitas y guardias civiles, ó sea en su propia salsa,

ante los cuatro pasmarotes que hacen en aquella fachada el papel de reyes de baraja.

«¡Acá estamos todos!», exclamé yo lleno de regocijo, y en aquel revolutum de tricornos y cabezas de jesuitas, en medio del cual blanqueaba la augusta testa de D. Antonio, hallé la visión de esa España grande, robusta y liberal que perseguimos todos desde el desastre.

Maura venía de Santander é iba á San Sebastián, haciendo etapa en Vitoria. Naturalmente, no podía pasar por Oña ó por las cercanías, pues este pueblo no figuraba en el trayecto, sin llegarse á saludar á los padres y pedirles de comer, que hartó le pedirían ellos después de la comida. Entramos todos en el convento, y lo que sucedió entre los muros quéde-se para la próxima carta, pues ésta va ya siendo muy larga y la mano se me resiste á seguir empujando á la pluma. Sólo te diré que algo ha oído el *Heraldo de Madrid* de lo que tratamos en Oña, á juzgar por los artículos referentes á la transformación del carlismo, el cual estará peor con azúcar. Y ahora dime, Calínez, ¿si viajara con tantas precauciones, tantos secretos y tantas molestias para los institutos armados un presidente del Consejo liberal, no diríamos todos que era algo pariente del tío Jindama? Pero tratándose de Maura, ¿quién va á pensar eso? No hay nadie más valiente, ni más guapo, ni que tenga mejor planchadas las camisas, ni que hable con más facilidad, ni que diga en menos tiempo más tonterías que nuestro irremplazable presidente del Consejo de Jesús, el gran don Antonio, el grande, como le llaman sus adoratrices cada vez que hace una carambola ayudado por el taco de otro.

Y basta ya, que voy á seguir en mi cuadra la fabricación de duros sevillanos aunque también para sevillano, D. Antonio! En la próxima, grandes revelaciones. Tápale el ojo á La Cierva, no vaya á darme un disgusto. Recibe, etc.

GEDEÓN.



## Cancionero gedeónico

Desde Palencia,  
donde encontrábase  
con su Rovira  
particular,  
Maura, de pronto,  
sintió sus ímpetus  
de gobernante  
resucitar.

Los largos ocios  
de la canícula  
le cansan mucho,  
no son para él...  
¡Su mano pide  
la espada intrépida,  
y hoy se entretiene  
con el pincel!

Por eso mismo  
dejó los bártulos  
pensando un viaje  
con decisión...

¡Cuán entusiasta  
le vió ese súbdito  
que es más Abilio  
que Calderón!

En su automóvil  
y á toda máquina,  
pensó á la ex corte  
llegar con bien  
pero una piedra  
rompió un neumático.  
¡le fué preciso  
tomar el tren!

Llegó. Las gentes,  
intrigadísimas,  
se hicieron cruces...  
¡Maura en Madrid...!  
Los reporteros  
de los periódicos  
se preguntaban:  
«¿Dónde está el quid?»

¡Era este viaje  
tan climatérico!  
¡Venir de pronto  
sin avisar!  
Por su visita  
San Pedro, el plú,  
tuvo la marcha  
que retrasar...

¡Y oh los misterios  
de la política,  
que nadie nunca  
desentrañó...!  
Tiene pendientes  
asuntos múltiples;  
¡pero ignoramos  
cual resolvió!

¿Fué por Bustillo,  
ministro arcaico,  
por lo que Maura  
vino á Madrid?  
¿Por esa escuadra  
fantasmagórica?  
¿Por la respuesta  
del buen Hafid?

Pasó unas horas  
de conciliábulo  
con don Faustino,  
¡que ya es pasar...!  
Del pobre Sánchez  
quiso ser médico;  
y con La Cierva  
se fué á almorzar...

Luego, cual vino,  
ligero, rápido,  
ya no teniendo  
nada que hacer,  
con su Rovira  
que es buen adlátere,  
marchóse á Orconte  
y á Santander.

Le vi un instante...  
Le encuentro espléndido,  
gordo, rollizo,  
bien de salud...  
¡Tiene más años  
que una pirámide,  
pero sorprende  
su juventud!

Pero éste es sólo  
su aspecto físico;  
que el otro, ¡claro!,  
lo encuentro mal...  
Crustáceo, acuoso  
furcio, pindárico,  
pantagruélico  
y equinoccial..

La Cierva el pobre  
«¡cuán presto y miser!»  
—cantaba al verle—  
la dicha huyó...»  
Ya Maura en marcha,  
«como un relámpago»  
—dijo gimiendo—  
«despareció.»



## A ESTO DON JUAN SE ARROJÓ...

A la misma hora en que «vió la luz pública» nuestro número anterior, uno de nuestros más estimados colegas insertaba unas declaraciones del señor ministro de la Gobernación.

Aunque ha transcurrido ya una semana, y este plazo es más que suficiente para desvanecer lo que dice un ministro, nosotros queremos contribuir en este caso á que se eternicen las palabras de La Cierva, pues bien lo merecen por su frescura verdaderamente inaudita.

Hablaba el gran reformador de nuestras costumbres con uno de los pocos periodistas que le escuchan, y refiriéndose á las declaraciones de M. viades Alvarez, dijo lo siguiente:

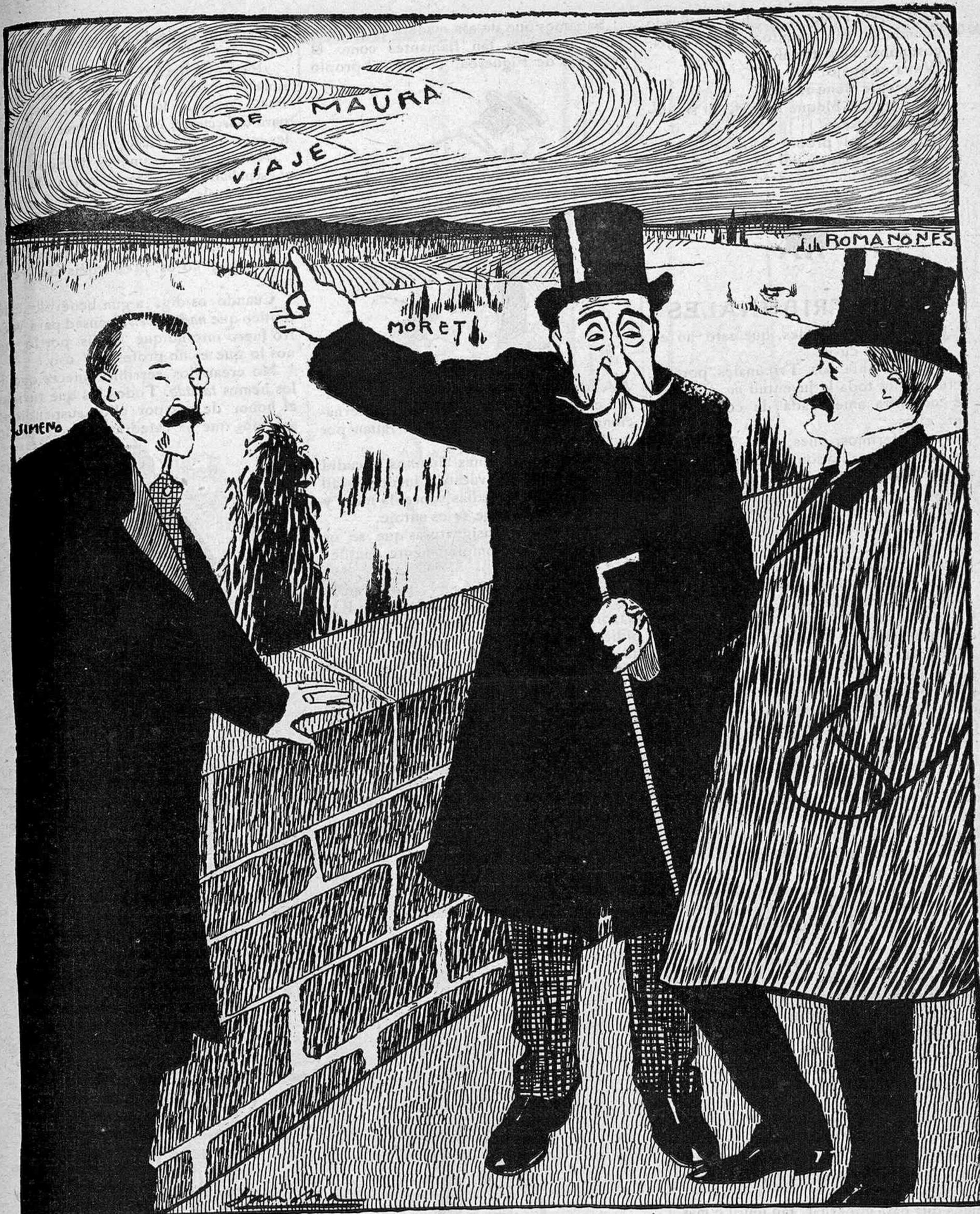
«Los que pregonan la formación del llamado bloque liberal no se fijan en que en la política española no hay más bloque que uno: el del partido conservador, cada día más fuerte y más compacto.

»El partido conservador ha llegado á la suma de fuerza y de cohesión á que podía aspirar, y esto se debe, aparte de las raíces que sus ideas tienen en la opinión española, á la dirección de un hombre como Maura, el de más talla de cuantos figuran en la política de nuestra nación. Al talento, á la energía y á la buena voluntad del Gobierno hay que unir la perfecta unanimidad que reina entre todos los ministros y el apoyo entusiasta de una mayoría como no ha habido otra.

»En estas condiciones, y con el deseo que en España había de que se formara un Gobierno que conservara los buenos íntintos de nuestro pueblo, no hay que esforzarse mucho para convencerse de que por mucho que se hable del bloque liberal todo se quedará en palabras. La única verdad que existe es que el partido conservador seguirá desarrollando su programa, que cada día es más comprendido y estimado por el país.»

¿Eh? ¿Qué les parece á ustedes?

Hasta ahora sólo se conocía el auto bombo entre los toreros y los literatos. Se empleaba también antiguamente en la pradera de San Isidro, donde se leía en los clásicos letreros: «Esta es la verdadera tía Javiera...» Pero los ministros acostumbraban á ser un poco modestos en la apreciación de su obra y de la de su Gobierno, dejando el juicio al respetable público...



### LA TEMPESTA ¿E VICCINA?

ROMANONES: ¡ANIMÉSE, D. SEGIS, QUE EL NUBLADO ESTA ENCIMA, Y EN CUANTO DESCARGUE CAMBIARA EL TIEMPO!  
MORET: ¡SI! CREO QUE SE ANUNCIA LA TEMPESTAD...! POR LO MENOS HE VISTO UN RELAMPAGO...

La Cierva, como se ve, ha rectificado esa conducta, reformando también la vieja costumbre ministerial.

¡Vaya un cuajo!

Realmente tiene razón.

¿Para qué el bloque liberal, ni siquiera el conservador?

¡Basta con el propio La Cierva para asegurar la felicidad del país!

¡El solo es un verdadero bloque!



## ANTE LOS TRIBUNALES

No se asusten ustedes, que esto no es cosa de curia.

Decimos ante los Tribunales porque actualmente toda la juventud *no estudiosa* se encuentra amenazada de comparecer ante ellos.

Nos referimos, pues, á los Tribunales de examen, que no son precisamente Tribunales de justicia, sino de todo lo contrario.

Llegados estos días de Septiembre, los claustros recobran la perdida animación. Los chicos vuelven de sus pueblos más peces, si cabe, que cuando, *suspensos*, marcharon hacia sus hogares.

No hay estudiante que estudie en verano, y nosotros creemos que en eso hacen perfectamente los muchachos.

Maldita la falta que hace saber mucho para llegar á ministro de Hacienda.

En tiempos anteriores á los actuales, aún era precisa la carrera de Medicina para ser ministro de Instrucción pública; pero desde que ocupó tal cartera el señor Rodríguez San Pedro, semejante requisito no fué necesario. Claro que hay quien sostiene que todavía *no quebró la racha*, ya que hay quien afirma que don Faustino cobra también minutas como doctor, por no dejarlas de cobrar de ninguna manera. Mas sea de ello lo que quiera, lo cierto es que hoy no necesitan los jóvenes salir de las Universidades sabiendo mucho para ocupar los primeros cargos.

Además, á nosotros, los sabios nos molestan mucho. Y no lo decimos por Unánime; lo decimos por esa brillante falange socialista y republicana de la Universidad de Oviedo. ¿Han visto ustedes algo más *latoso* que la razón social Posada-Buylla-D. Melquiades y Compañía?

Malos son en un país los analfabetos, pero ¡hay que ver á los listos...! ¡Y á los que se pasan de listos!

Entre un sabio como Salmerón y un murciano como La Cierva, no preferimos á La Cierva, porque á La Cierva no le queremos ni con tomate, pero comprendemos que para gobernar, tan inútil ó más sería el filósofo como el desconocido autor dramático.

Por eso no nos alarma á nosotros la abundancia de alumnos *suspensos* que acuden y acudirán en estos días ante los Tribunales.

Sabemos que de esa madera se pueden tallar ministros tan flamantes como el marqués de Figueroa. Y como el propio



Allendesalazar. ¡Ni *suspensos* que tendrá el bello consejero en ambos Internacionales...! ¡Y los que aún le faltan por recibir...!

Nada, nada, jóvenes alumnos. Acudid con serenidad ante vuestros jueces, sacad vuestras bolas, ponedlas sobre la mesa y decid después lo que se os antoje.

La mitad de las asignaturas que se os hace cursar son completamente inútiles para la vida.

¿Vosotros creéis que sirve para algo la Metafísica...? ¿Qué Metafísica sabe Romanones...? Y, sin embargo, ahí le tenéis pidiendo el Poder. Y se le darán andando el tiempo, no os quepa duda

Con un poco de Retórica y otro poco de Literatura, tenéis más que suficiente para brillar en España. Si, además, podéis conseguir ser *hijos de alguien*, mejor que mejor.

Las carreras no hace falta estudiarlas, y menos que ninguna, la de Derecho. Ya oísteis lo que dijo el marqués de Villaviciosa. Es más conveniente saber tirar al pichón, que saber leyes. De nada se enteró mientras estudiaba el hijo de Pidal, y hoy es una de nuestras primeras *espichas* parlamentarias.

Aprobar las asignaturas significa tanto



como no aprobarlas. Guerra, pues, al Derecho Natural, al Derecho Romano,

al Derecho Canónico, y ¡viva el derecho á no estudiar!

¿Para qué hartarse de *Novelas* de Justiniano y de *Colecciones* canónicas...? Para *Novelas*, las novelas de Trigo, y para *Colecciones*, las colecciones de postales más ó menos sicalípticas.

Acudid á los exámenes de Septiembre y escuchad los chistes del ameno Vadillo. Entrad en la cátedra de Derecho civil y sentaos si no está el Sr. Sánchez Román, porque si está, no cabréis. Soltad cuantas tonterías recordéis de vuestros caros Apuntes y no os preocupéis del resultado.

Cuando os diga a algún benévolo catedrático que *nada sabéis*, pensad para vuestro fuero interno que sabéis por lo menos lo que es un profesor al uso.

No crean los terribles jueces que no los hemos *tañado*. Todos los que tuvimos el honor de ser por ellos suspendidos, sabemos que un catedrático suele ser un



senor muy *cuco*, que empieza por *hacerse* un Tribunal para sus oposiciones, que sigue por hacer unos voluminosos *Apuntes*, á cinco duros el pliego, y que acaba por



dejar su cátedra en manos de un auxiliar cualquiera. Auxiliar que de este modo va preparando el terreno para *colarse* en el claustro por la puerta falsa.

A nosotros no nos *la dan* esos señores tan serios que forman los Tribunales.

Y nos alegraría ver que tampoco á vosotros, vagos amables, os imponen gran cosa.



## EN EL CIRCO DE PARISH... MADRID

OPERA EN CASTELLANO

**CALINEZ:** ¡PERO NO DECIAN QUE SE IBA A CANTAR «LA AFRICANA» EN CASTELLANO?  
**GEDEON:** TRATAN DOSE DE COSAS DE MARRUECOS, CADA ARTISTA DA SU NOTA EN EL IDIOMA QUE LE PARECE

Id, pues, tranquilos á su presencia y si os vuelven á suspender no deis al hecho gran importancia. En último caso, dejáis la carrera y asunto concluido.

Después de todo, con lo que ahorraréis de matrículas, libros y derechos de examen, bien podéis comprar un balandro.

O un automóvil.

Y emprender con ellos las nuevas carreras hoy más de moda.

Si sois hábiles y la suerte os acompaña, á la vuelta de dos cursos ganaréis ricos



premios, y quizá en el próximo Septiembre os veamos con dos Copas demás... Que es como nos gusta veros.



## ¡AL FIN HUBO CRISIS!

Presentóse inopinadamente en Madrid D. Antonio.

—¿Qué pasará—nos preguntamos todos—para que este hombre deje en Santander una acuarela sin concluir?

Y pronto dimos con la solución del rompecabezas maurista.

Un telegrama de su fiel y amado La Cierva, que decía poco más ó menos:

«Cayetano delicadillo. Se empeña en marcharse otra vez. Urge venga para que le sugestione y evite crisis.—Juan.»

Y D. Antonio se puso rápidamente en camino.

Le contrarió bastante que Sánchez Bustillo se hubiese puesto enfermo sin haberse acordado en Consejo de ministros, porque éste, al fin y al cabo, es un alarde de independencia; pero ya que no pudo impedirle, dirigió todos sus esfuerzos á convencer á D. Cayetano de que no debía marcharse del Gobierno.

Y desde que llegó, constituyóse en médico de cabecera de Bustillo.

D. Cayetano es débil y no ha tenido voluntad para resistir á la tentación de D. Antonio, que, oportunamente, se había traído de su caja de acuarelas de Santander sus frases más brillantes.

—Nada, nada—le decía cariñosamente,—arrópanse usted, meta usted ese brazo debajo del embozo, y á estar tranquilo. No se preocupe del canje, ni de

los duros sevillanos, ni de nada. Ahí quietecito para ponerse bueno pronto. Le mandaremos á usted á las aguas que usted quiera y el tiempo que quiera hasta que vuelva usted hecho un hombrecito. Vamos, otra cucharadita. Pero nada de marcharse del Ministerio, ¿eh?, porque si no no vamos á ser buenos amigos. Además, La Cierva le quiere á usted mucho y dice que si usted se va del Gabinete, es capaz de irse también. Creo que es una prueba de amistad. Vaya, ¿le cierro á usted las maderas?

¡Ajá! Ahora á dormir un ratito, y hasta luego, que me daré una vueltecita por aquí.

¿Quién resiste tan cariñosas palabras?

Bustillo se limitó á responder que estaba bien y que seguiría en el Ministerio hasta que D. Antonio lo tuviese á bien.

Y satisfecho D. Antonio, salió de casa del ministro, dirigiéndose á comer á un elegante *restaurant*, donde ya, impaciente, le esperaba La Cierva.

—¿Qué? ¿Y ese hombre?—preguntó el de Mula.

—Es nuestro. Cede—respondió con gallardo gesto el hombre de Mallorca

—¡Magnífico!—exclamó radiante el de Gobernación.—Todo, antes que dar gusto á esos periódicos que constantemente me ponen en ridículo. ¡Qué más quisieran ellos que, por fin, se declarara la crisis!

—¿Crisis? ¡Jamás!—respondió prontamente Maura.—He jurado por el sagrado chaleco que me vió nacer, porque ya sabes que aquel terrible día nací en Barcelona, que mientras yo gobierne no haré ninguna crisis.

Lo que sea de mí, será de vosotros.

—Además, y no es porque yo lo diga, ¿cuándo tuvo la nación hombres de tanta capacidad como nosotros? ¿Cuándo ministros de mi altura? ¿Cuándo gobernó nadie con tantas simpatías como yo? ¡Nunca!

D. Antonio aprobó las manifestaciones de La Cierva, pagó la comida y se dispuso á volver á Santander para concluir tranquilamente su acuareleta.

Desgraciadamente, su tranquilidad duró bien poco.

Recibió otro recado urgentísimo de D. Cayetano, fué á su casa, tropezó en el portal con unos sacos—que parecen de duros esperando el canje,—subió al domicilio de su fiel amigo y recibió otra vez su dimisión con carácter de irrevocable.

Así surgió la crisis que tanto temía don Antonio, que ha negado hasta que todos la vimos y que amargó el final de su veraneo. ¡Paciencia y barajar!



## GAJES DEL OFICIO

No hace mucho tiempo le ocurrió á un periodista francés una singular aventura, confundiendo á un embajador alemán con un reputadísimo cocinero de París.

La semejanza, según dicen, era grandísima, y así el hombre no tuvo reparo alguno en abordar al cocinero, pidiéndole algunas importantes declaraciones diplomáticas.

El cocinero, naturalmente, se obstinó en responder que no sabía nada, encerrándose, contra su voluntad, en una inquebrantable reserva, que el *reporter* tomó como un signo de gravedad.

Y ni corto ni perezoso, se fué al periódico y dió cuenta á los lectores de que aquella cuestión diplomática revestía muy serios caracteres, alegando, como confirmación de sus caprichosos argumentos, que el embajador alemán se había mostrado reservadísimo á sus preguntas y negándolo todo.

Pues bien, un caso parecido se ha vuelto á repetir recientemente.

Un periódico inglés da cuenta del curioso suceso.

El redactor de un diario parisiense, al solicitar una interviú, confundió un famoso peluquero de Londres con el ministro de Estado británico.

El periodista detuvo al peluquero en un bulevar y le preguntó si tenía el gusto de dirigirse á S. E.

El *coiffeur* movió la cabeza en signo negativo; pero el periodista insistió, y preguntóle cuál era su opinión acerca de París, del descanso dominical y de la cuestión obrera.

«Yo—dice el propio peluquero—le respondí que me gustaba mucho la capital de Francia; que en Londres somos partidarios del descanso dominical y que el trabajo es una cosa excelente.»

El periodista, á pesar de las protestas del peluquero, no quiso darle crédito, y escribió á su periódico muy satisfecho de la entrevista.

Después de todo, qué más da.

Entre un ministro y un peluquero no hay muchas veces gran diferencia, y si existe alguna, es á favor del segundo.

El peluquero dijo, poco más ó menos, lo que hubiera dicho el ministro.

Quizá mejor y más correcto.

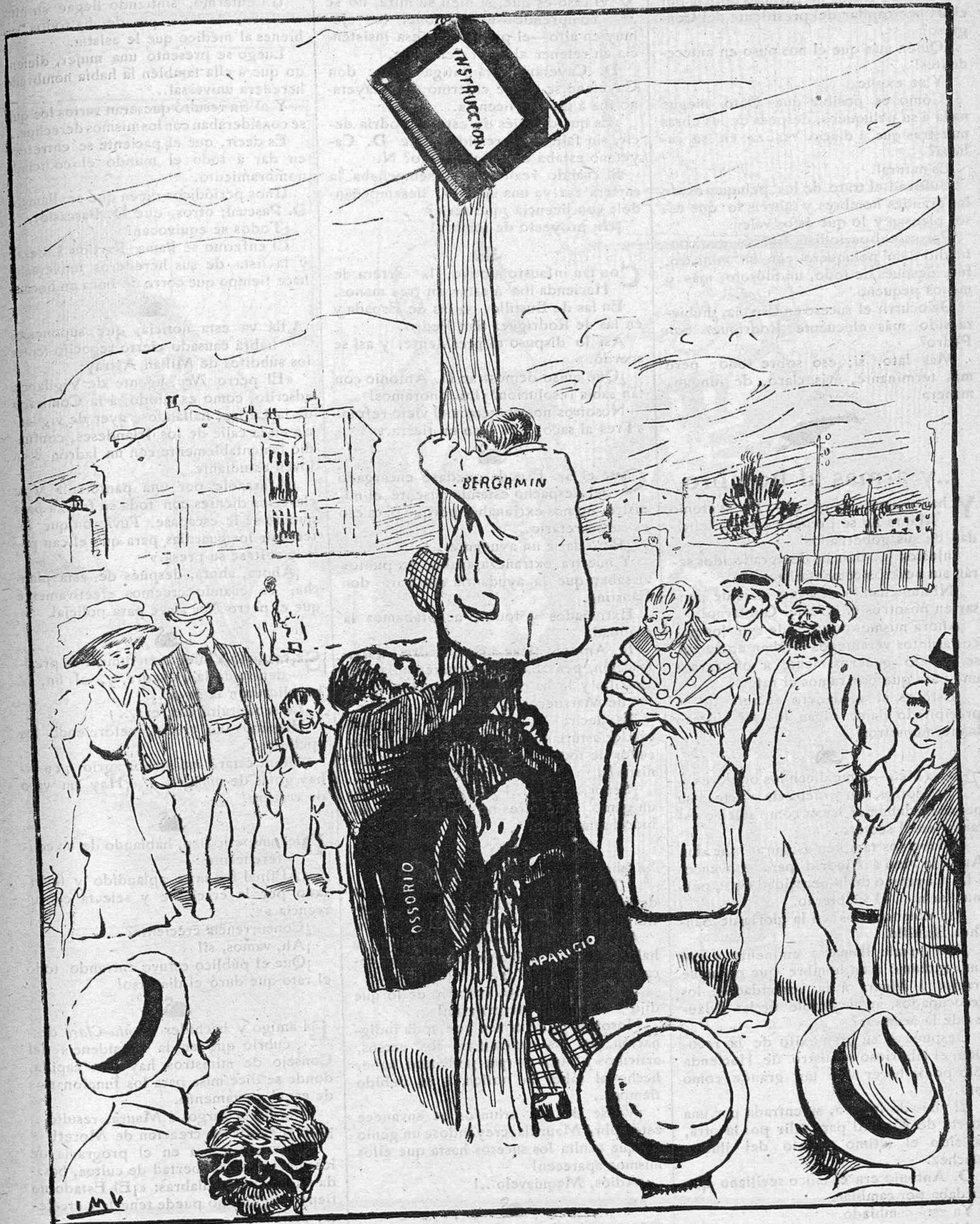
Y charlatanería por charlatanería, por mucho que hable un ministro le gana siempre un peluquero.

Además, estos artistas del cabello suelen estar mejor informados que los hombres políticos, porque no en balde tienen á su disposición, al alcance de sus tijeras, muchas ilustres cabezas y cotizan como nadie las mejores noticias.

No hay hombre grande ante su ayuda de cámara, se ha dicho; pero menos lo hay ante el peluquero que nos sirve.

El Figaro que atiende al embellecimiento de La Cierva, sabe mucho más de reformas sociales que el Instituto de este nombre, y si los *reporters*, en vez de entrevistarse inútilmente con los grandes hombres, doliéndose de lo estéril de sus informaciones, se dirigieran á sus peluqueros, ¡cuántas cosas interesantes podrían contar en sus respectivos periódicos!

¿Pues qué, del sentido sociólogo y re-



### CONCURSO DESIERTO

¡POBRES MINISTRABLES...! MAURA LES HIZO GATEAR POR LA CUCANA, PERO TODOS SE ESCURRIERON OTRA VEZ...

formista de Dato, no tuvimos noticia por el artifice capilar del presidente del Congreso?

¡Quién más que él nos puso en antecedentes!

¡Y se explica!

¿Cómo es posible que Dato niegue nada á su peluquero, después de las obras maestras que á diario realiza en su cabeza?

Es natural.

Cultivad el trato de los peluqueros de los grandes hombres y sabréis lo que éstos piensan y lo que éstos valen.

Por eso el periodista francés que confundió á un peluquero con un ministro, fué, después de todo, un filósofo, más ó menos pequeño.

De ocurrir el suceso en España, ¿hubiera sido más elocuente Rodríguez San Pedro?

Más lato, sí; eso sobre todo; pero más terminante, más claro, de ninguna manera.



### ...y armas al hombro

Y habrá quien diga que D. Antonio Maura no se preocupa de la felicidad de sus gobernados!

Injustos y, además, desagradecidos serán sus severos comentaristas...

¡Ni aun cuando descansa deja de pensar en nosotros el jefe del Gobierno!

Ahora mismo, en vista de que los pocos asuntos veraniegos estaban agotados, se brindó generosamente á ofrecernos uno para que pasáramos el rato...

¡Este es el verdadero secreto de su precipitado viaje, digan lo que quieran los termómetros!



Ahora bien—como dicen los oradores—nosotros, en prueba de afecto á su persona, debemos hacer como que no estamos en el secreto.

Y debemos también asegurar que don Antonio vino á Madrid para convencer á D. Cayetano de la necesidad de su permanencia en el Gobierno.

Así colaboramos en la gloria de Sánchez Bustillo.

¿No puede llamarse eminente y aun eminentísimo á un hombre que consigue arrojar á Maura á la voracidad de los desocupados, arrancándole de las dulzuras de la acuarela?

Después de su gran éxito de la recogida, el laborioso ministro de Hacienda sólo podía hacer algo tan grande como esto.

El viaje de Maura, su entrada por una puerta de Madrid para salir por la otra, ha sido el último acierto del ilustre Sánchez.

D. Antonio era el único sevillano que quedaba por cambiar.

Ya está cambiado.

Ahora... ¡que circule!



Y el caso es que, si bien se mira, no se comprende—á no poner los ojos muy en alto—el por qué de esa insistencia en retener al autor del canje.

D. Cayetano está fatigadísimo; don Cayetano se siente enfermo; D. Cayetano iba á usar de licencia...

¿Es que después de esto se podría decir, sin faltar á la realidad, que D. Cayetano estaba en el ministerio? No

Si cuando realmente desempeñaba la cartera era ya una sombra, desempeñándola con licencia ¿qué sería?

¡Un proyecto de sombra!



Con tan infausto motivo, la cartera de Hacienda iba á estar en tres manos.

En las de Bustillo, en las de Espada y en las de Rodríguez San Pedro.

Así lo dispuso el presidente, y así se acordó.

¿Qué quiso demostrar D. Antonio con tan sabia resolución? ¡Lo ignoramos!

Nosotros nos atenemos al viejo refrán: «Tres al saco, y el saco en tierra.»



Que el Sr. Espada quedase encargado del despacho estando ausente el ministro, no nos extrañaba, porque para eso es subsecretario...

¡Pero darle un ayudante...!

Y nuestra extrañeza «subía de punto» al saber que la ayudantía era para don Faustino.

Extrañados y todo, aceptábamos la realidad.

D. Antonio tiene á San Pedro en Instrucción, pensaba en él para reemplazar á Bustillo y le ha consultado en los asuntos de Marruecos...

Es decir: Maura cree en el ameno orador asturiano y le supone gran conocedor de todos los ramos del saber ministerial.

¡Señor, Señor...! ¿Será D. Faustino un genio y nosotros no lo habremos sabido hasta ahora?



Y ahora ¡asómbrense ustedes...!

Todo esto lo dijo D. Antonio para despistar á los periodistas... y para fastidiarnos el presente número de GEDÉON.

Antes de tomar el tren de vuelta, ya había aceptado la dimisión á Bustillo, encargando á Besada que le substituyera.

Es decir, ¡todo lo contrario de lo que dijo á los que le preguntaron!

Nosotros protestamos con toda indignación por las caricaturas, los versos, artículos y sueltos que podíamos haber hecho al saber la noticia á su debido tiempo...

¡Véase de qué triunfos se envanece este pobre Maurilla, creyéndose un genio porque oculta los sucesos hasta que ellos mismos aparecen!

¡Adiós, Maquiavelo...!



Tanto como la novela política de estos días, nos ha entretenido la desarrollada en el hospital de la Princesa.

Un enfermo, sintiendo llegar su última hora, declaró que dejaba todos sus bienes al médico que le asistía.

Luego se presentó una mujer, diciendo que á ella también la había nombrado heredera universal...

Y al fin resultó que eran varios los que se consideraban con los mismos derechos...

Es decir, que el paciente se entretuvo en dar á todo el mundo el codiciado nombramiento.

Unos periódicos dicen que se llamaba D. Pascual; otros, que D. Pascasio...

¡Todos se equivocan!

El enfermo se llama Partido Liberal, y la lista de sus herederos universales hace tiempo que corre de boca en boca...



Allá va esta noticia, que suponemos habrá causado cierto regocijo entre los súbditos de Millán Astray:

«El perro Ney, agente de Vigilancia adscrito, como es sabido, á la Comisaría de la Latina, hallándose ayer de vigilancia en la calle de los Irlandeses, confundió lamentablemente con un ladrón á un joven estudiante.

»Atarazóle por una pantorrilla y le clavó los dientes con toda su fuerza para que no se le escapase. Tuvieron que intervenir los guardias para que el can policía soltase su presa.»

¡Ahora, ahora, después de esta plancha, es cuando creemos efectivamente que el perro Ney sirve para policía!



Se empeñó Viniestra en dimitir la presidencia de la escuadra, y, al fin, se ha salido con la suya...

Le substituirá Cervera...

Hagamos un chiste, retorciendo los apellidos.

Ahora estará eso menos agrio. ¡Ya no hay gotas de viniestra...! ¡Hay un vaso de cervera!



Dice un periódico, hablando de un conferenciante:

«Al final fué muy aplaudido y felicitado por la creciente y selecta concurrencia.»

¿Concurrencia creciente?

¡Ah, vamos, sí!

¡Que el público estuvo entrando todo el rato que duró el discurso!

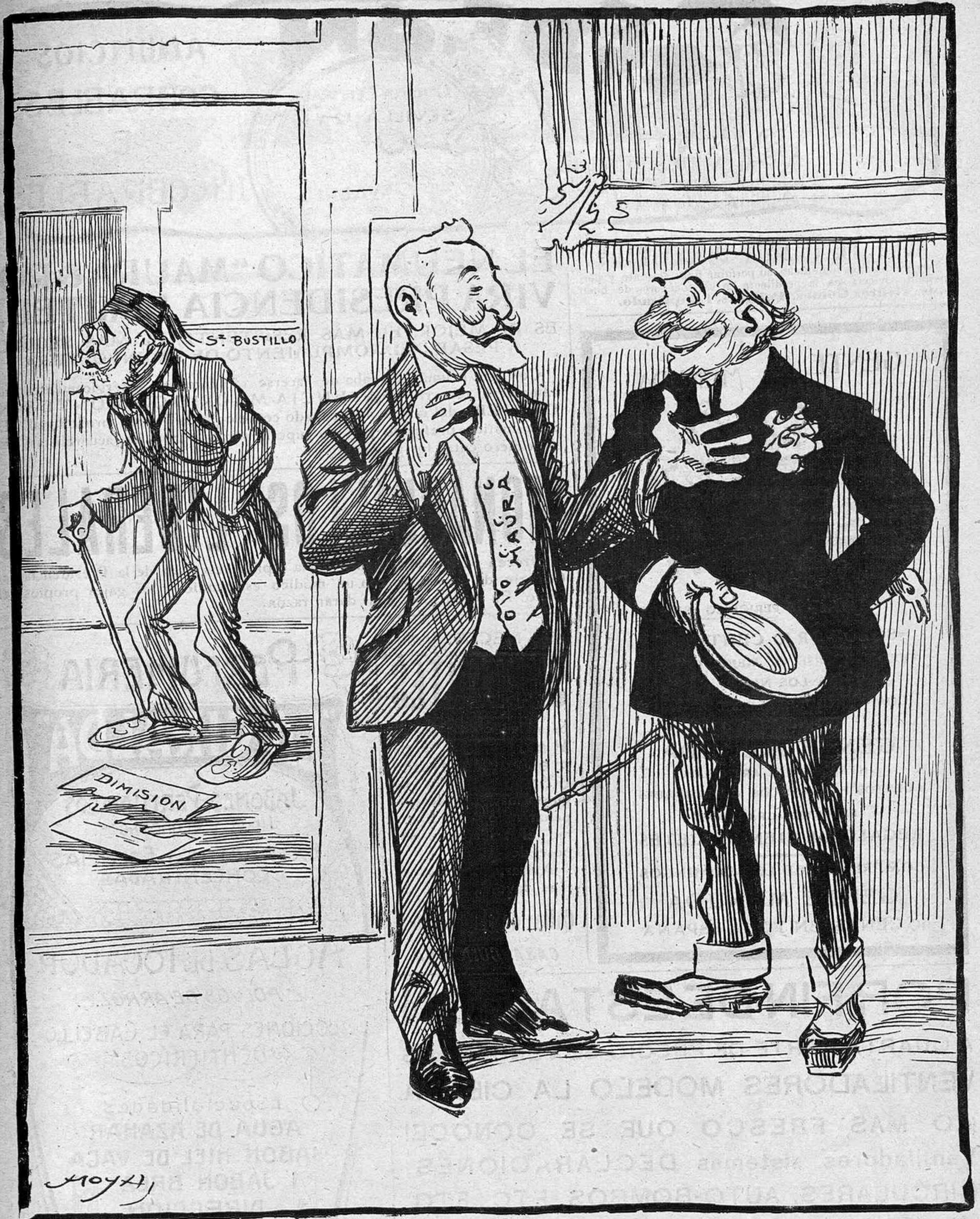


El amigo y bachiller Canta-Claro descubrió que en la Presidencia del Consejo de ministros hay una capilla, donde se dice misa para los funcionarios de ese departamento.

Y al hacer cargos á Maura, resultó... ¡que la capilla es creación de Moret!

Con razón figura en el programa de los liberales la libertad de cultos, basada en aquellas palabras: «¡El Estado no tiene religión, no puede tenerla», etcétera, etc.!

¿No sirve esa capilla para demostrarnos el arraigo y la energía de sus convicciones?



### DON CAYETANO, ENFERMO

GEDEON: ¿COMO VA EL PACIENTE? ¿CREE USTED QUE SU ENFERMEDAD HARA CRISIS?  
EL DOCTOR MAURA: POR AHORA, NO... ¡PODEMOS VIVIR TRANQUILOS!

**CEDERÓN** ANUNCIOS COBRABLES E INCOBRABLES

OFICINA CENTRAL SEVILLA, 12 Y 14 MADRID

**AGUA DE COLONIA CONCENTRADA**  
 Sus condiciones higiénicas, su perfume fino, elegante y permanente, hacen sea la predilecta en los tocadores de buen gusto. **Alvarez Gómez, Peligros. 1 duplicado.**

**GENTE MENUDA**



PERIÓDICO INFANTIL

SOLO POR 10 CENTIMOS  
 PUEDE HACERSE EL MEJOR OBSEQUIO  
 A LOS NIÑOS  
 COMPRANDOLES LOS DOMINGOS  
 UN NÚMERO DE  
**GENTE MENUDA**  
 INTERESANTES ARTICULOS  
 CUENTOS FANTASTICOS. CURIOSIDADES  
 PRECIOSOS GRABADOS  
 REGALO DE CIEN JUGUETES  
 COMPRE USTED LOS DOMINGOS  
**GENTE MENUDA**  
 10 CENTS. EN TODA ESPAÑA

**EL NEUMATICO "MAURA & ROVIRA PRESIDENCIA LIMITED,"**

ES EL MEJOR, EL MÁS RESISTENTE, EL MAS SEGURO, A PESAR DEL ROMPIMIENTO DE LA ENVOLTURA

Con este neumático acaba de hacerse rápidamente, enérgicamente, brutalmente el recorrido PALENCIA-MADRID-CORCONTE-SANTANDER, del que se ha ocupado con elogio la Prensa profesional. ¡Es el neumático preferido por los superhombres y por los acuarelistas! ¡Es el primero entre los primeros!

**MONAGUILLOS LIBERALES**

se ofrecen para ayudar á misa en la capilla reservada de la Presidencia del Consejo de ministros con un módico estipendio y los gajes propios del oficio. En nuestras oficinas darán razón.

SE NECESITAN  
**SUPLENTES**

para las carteras de Hacienda, Fomento, Instrucción pública y algunas más, que desempeñarán con toda libertad el trabajo de sus poseedores.

Avisar, con referencias favorables, á la

Calle de la Lealtad

CASA CONOCIDA

PERFUMERIA

**"LA GIRALDA"**

JABONES PERFUMADOS  
 finos y económicos.

EXTRACTOS Y ESENCIAS  
 CONCENTRADAS.

AGUAS DE TOCADOR

☐ POLVOS DE ARROZ. ☐

LOCIONES PARA EL CABELLO  
 DENTIFRICOS.

○ Especialidades. ○

AGUA DE AZAHAR  
 JABON HIEL DE VACA

☞ JABON BREA ☞  
 DIRECCION

ALMIRANTE ESPINOSA 1  
 SEVILLA

**POR FIN DE ESTACION**

A CUARTA PARTE DE PRECIO SE VENDEN LOS VENTILADORES MODELO LA CIERVA ¡LO MAS FRESCO QUE SE CONOCE! Ventiladores sistemas DECLARACIONES, CIRCULARES, AUTO-BOMBOS, ETC., ETC. ¡Aprovecharse! ¡A cuarta parte de precio! En el depósito general: PUERTA DEL SOL